

República Democrática del Congo: Alarmante incremento de las detenciones y reclusiones arbitrarias

El presidente Joseph Kabila debe tomar medidas inmediatas para garantizar que su gobierno y las fuerzas de seguridad de su país cumplen las promesas que él hizo al pueblo de la República Democrática del Congo, según ha declarado Amnistía Internacional hoy, cuando los informes muestran un alarmante incremento de las detenciones y reclusiones arbitrarias.

En su discurso de año nuevo a la nación, pronunciado el 31 de diciembre del 2001, el presidente Kabila manifestó su creencia en el valor fundamental de la libertad. Mientras tanto, su policía y sus servicios de seguridad seguían deteniendo arbitrariamente y maltratando a quienes se atrevían a criticar a su gobierno.

Amnistía Internacional ha declarado: «Las constantes detenciones de opositores políticos, estudiantes y periodistas que no han cometido un delito común reconocible como tal demuestran que las promesas de apertura política y respeto por los derechos humanos son promesas vanas. Esta intolerancia hacia las voces que disienten es un presagio extremadamente funesto para el diálogo intercongolés previsto para finales de enero del 2002. El éxito de ese diálogo se medirá por el establecimiento del Estado de derecho, incluido el derecho a la libertad de expresión y de asociación, y por el compromiso de establecer dicho Estado de derecho».

Opositores políticos detenidos

Aunque en mayo del 2001 el presidente Joseph Kabila promulgó un decreto por el que revocaba la prohibición de los partidos políticos

dictada por el difunto presidente Laurent-Désiré Kabila, las actividades de los partidos de oposición siguen restringiéndose sistemáticamente. Hacia el 5 de diciembre del 2001, cinco miembros de la Unión por la Democracia y el Progreso Social (*Union pour la démocratie et le progrès social*), uno de los principales partidos políticos de la República Democrática del Congo, fueron detenidos tras una reunión celebrada, según los informes, para organizar una manifestación por las calles de la capital, Kinshasa. La manifestación, que al parecer debía tener lugar el 14 de diciembre, no llegó a celebrarse. Los cinco detenidos (Modeste Sadiki, Jean-Baptiste Bomanza, Roger Kankonge, Kadima Kadima y Jean-Baptiste Mwampata) permanecen reclusos en el Centro Penitenciario y de Reeducción, la prisión principal de Kinshasa. Aunque los han interrogado sobre la manifestación prevista y sobre otras actividades de su partido, no los han acusado formalmente de ningún delito.

Amnistía Internacional ha declarado: «Los detenidos deben ser acusados de un delito común reconocible y deben tener la oportunidad de responder sin demora por esos cargos ante un tribunal de justicia; de lo contrario, deben ser puestos inmediatamente en libertad».

Malos tratos severos a estudiantes

Amnistía Internacional también siente preocupación por los malos tratos infligidos a numerosos estudiantes de la Universidad de Kinshasa que fueron detenidos por la policía el 14 de diciembre, tras una manifestación estudiantil. Según los informes, más de 400 estudiantes fueron detenidos y llevados a la jefatura de policía de Kinshasa (*Inspection de police de Kinshasa*). A muchos les propinaron palizas y golpes con cinturones y los obligaron a frotarse los dientes con tierra y arena hasta que les sangraron las encías. También les obligaron a caminar de rodillas por el patio asfaltado de la jefatura. Casi todos los estudiantes

quedaron en libertad al día siguiente, pero los cursos de la Universidad de Kinshasa continúan suspendidos y a muchos de los estudiantes no les han permitido regresar a su alojamiento en el recinto universitario. Ocho estudiantes acusados de ser los cabecillas de la manifestación permanecen bajo custodia.

La tensión se intensificó por primera vez en la Universidad de Kinshasa el 12 de diciembre, cuando la policía hizo frente a los estudiantes que se manifestaban para pedir una reducción de las tasas universitarias. Según los informes, al día siguiente un policía resultó gravemente herido durante nuevos enfrentamientos. Amnistía Internacional no ha podido confirmar las declaraciones de las autoridades, que afirman que tres policías resultaron muertos durante los disturbios.

En otra manifestación celebrada por estudiantes de la Universidad de Lubumbashi, la policía hirió a hasta siete estudiantes, al menos a uno de ellos por arma de fuego, en la capital de la provincia suroriental de Katanga. Los estudiantes protestaban por la introducción o el aumento de las tasas de alojamiento y matrícula.

Aunque Amnistía Internacional reconoce el derecho de las autoridades a llevar ante la justicia a los presuntos autores de actos delictivos, la organización deplora las detenciones arbitrarias y la reclusión ilegítima de varios centenares de estudiantes, así como los malos tratos a los que han sido sometidos.

La organización de derechos humanos ha declarado: «Los que continúan detenidos deben ser protegidos frente a nuevos malos tratos, y cualquier procedimiento legal que se inicie contra ellos debe ser conforme a las normas y prácticas internacionales de derechos humanos; entre otras cosas, esos procedimientos deben incluir el derecho a contar con

asistencia letrada y el derecho a que el caso sea examinado por una autoridad judicial independiente».

Ataques a periodistas

Dos periodistas que trabajan para la publicación satírica *Pot-pourri* (su director, Guy Kasongo Kilembwe, y su secretaria, Vicky Bolingwa) también permanecieron recluidos brevemente entre el 31 de diciembre y el 3 de enero. Su detención parecía estar relacionada con unos artículos publicados en su periódico el 31 de diciembre, en los que se criticaba la política de Joseph Kabila y de su gobierno. Inicialmente, ambos fueron acusados de poner en peligro la seguridad del Estado, un cargo que el gobierno utiliza habitualmente para encarcelar e intimidar a sus detractores y opositores; sin embargo, los cargos contra ellos fueron retirados más tarde. Más de 20 periodistas fueron detenidos arbitrariamente durante el 2001, la mayoría durante periodos que oscilaban entre unas horas y varios días. Freddy Loseke, director de *Libre Afrique*, pasó seis meses en prisión acusado de difamación; ya en el 2000 había estado encarcelado durante siete meses.

Según los informes, el presidente Kabila ha manifestado su esperanza de que el 2002 traiga la paz a la República Democrática del Congo y de que todos sus ciudadanos puedan circular libremente por el país y gozar de los valores fundamentales de libertad y unidad nacional.

Amnistía Internacional ha declarado: «Instamos al presidente Kabila a dar un significado real a estas palabras poniendo fin a la práctica de privar arbitrariamente a los ciudadanos congoleños de su libertad y garantizando su derecho a la libertad de expresión y de asociación».

\ FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, o visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.